

CESEDEN

## LAS FUERZAS ARMADAS SUIZAS

- Por el Coronel GUALTIERO STEFANON
- De la "RIVISTA MILITARE", año XCVII, número 5.
- Traducido por el Capitán de O.M. del Aire D. Marino GONZALEZ PASCUAL.



La noche del 15 de septiembre de 1515, sobre los campos que rodeaban a la pequeña aldea de Melegnano, a orillas del río Lambro, los suizos aliados del Duque Maximiliano Sforza, señor de Milán, asisten sin darse cuenta, a la terminación de un ciclo de la historia de su país.

Durante dos días consecutivos, su Ejército, mandado por el Cardenal Matteo Schinner de Sion, y compuesto por 22.000 soldados de infantería y sólo 200 jinetes, se batió con el tesón, el coraje y el valor que tan reconocido tenían en toda Europa, contra los soldados de Francisco I de Francia, empeñado en la conquista del Milanésado, y que disponía de la aplastante superioridad de 23.000 lansquenets, 10.000 infantes y 2.500 lanceros, siendo severamente derrotados.

La batalla se inició, con mucha dureza, la tarde del día 14, amainándose un poco durante la noche, para reanudarse con renovada aspereza al alba del día siguiente. Batidos por el fuego mortífero de la artillería francesa, atacados varias veces por los flancos y por la espalda con la caballería aplastante de Francisco I, los suizos, perdida en un principio la iniciativa, después obligados a la defensiva, dejaron sobre el terreno cerca de 13.000 muertos, contra sólo 6.000 de los franceses.

Desde principios de agosto de 1921, cuando "en el nombre del Señor... los hombres del Valle de Uri, la comunidad del Valle de Svitte y la de los hombres del Untervald... hacen leal promesa de prestarse recíproca ayuda, consejo y apoyo..." suscribiendo el Pacto perpetuo que daba vida a la Liga Suiza, Melegnano es la primera derrota que hace desmentir la fama de invencibilidad ganada por los helvéticos durante casi dos siglos de guerras y batallas, combatiendo, primero, para defender la libertad que deseaban, más tarde, para asegurar a la Liga sus límites naturales (los Alpes, el Rin y el Jura) y, finalmente, al

verse envueltos en el torbellino de las luchas que en aquellos tiempos dieron nacimiento a las grandes unidades nacionales en Europa.

Fue una dura lección que tendría influencia sobre todo el futuro de la vida política y social de la Liga y que enseñaría a los suizos, como a un país pequeño, sólo se le podía consentir un orgullo: "rivalizar con las grandes potencias en la difícil tarea de buscar la grandeza moral...".

Después de las duras jornadas de Melegnano, que los helvéticos llaman "batalla de Marignan", la Liga, formada por alemanes, franceses e italianos (o latinos), asume en las confrontaciones de Europa, una actitud de prudente abstención política, quedando al margen hasta la llegada de la guerra de los treinta años, como si comprendiese que la participación en aquel conflicto significase el final de la alianza entre los Cantones soberanos que la componían. Por el Tratado de Westfalia, que en 1648 puso fin a la guerra, la Liga logró conseguir el reconocimiento de Estado independiente, acogida luego en el derecho público europeo.

Una sucesiva etapa histórica fue marcada en 1798 por la invasión de las tropas del Directorio francés que puso fin a la vida de la Liga o Confederación de los 13 Cantones, sobre cuyas ruinas Napoleón instauró una República unitaria presidida por un Directorio suizo, modelada al estilo de París.

Contra la nueva forma de gobierno, nació una fuerte resistencia popular, acompañada de una furiosa guerrilla contra las tropas de ocupación francesas, que continuará hasta que Napoleón, para resolver la cuestión, convoca en 1803 ante el Consejo de París, a los delegados de los Cantones, concertando con ellos la creación de una nueva Confederación Helvética, con fisonomía federativa y a la que se agregan otros 6 territorios. La frase con la cual el futuro Emperador de los franceses definió esta decisión fue la síntesis de los motivos que le impulsaron a tomarla: "La Naturaleza ha creado vuestro Estado federativo... querer oponerse no sería de hombre sabio...".

Después de Waterloo, el Congreso de Viena, confirmaría oficialmente la existencia de la Confederación, cuyos Cantones alcanzarían la cifra de los actuales 22; reconociendo internacionalmente que la "neutralidad y la inviolabilidad de Suiza y su independencia contra cualquier ingerencia extranjera, son la salvaguardia de los intereses de la política de toda Europa". Y probablemente, esta constatación de reci-

proco interés, sea el principal secreto de una neutralidad que logrará hacerse efectiva, incluso, en el tan angustiado siglo siguiente.

El reconocimiento, reforzó el sentimiento nacional de los helvéticos, que en 1817 promulgaron, entre otras, una "Ley federal militar" por la cual se decretaba la contribución que las milicias cantonales aportarían a la Confederación. De esta forma nació, aunque de forma embrionaria, el Ejército Federal Suizo.

Sin embargo, hasta 1848, después de un último sobresalto a raíz de la guerra civil que estalló por motivos religiosos, la Confederación no pudo transformarse definitivamente y darse una nueva y más completa Constitución federal, que la permitiera disponer de todas las fuerzas militares de los Cantones, siendo armadas e instruidas de modo regular y organizado, por cuenta del Gobierno Central Federal.

De las duras experiencias que se iniciaron en Melegnano y paso a paso padecidas durante los tres siglos siguientes, nacen y maduran en el pueblo suizo, el profundo sentimiento de unión nacional y la radical aspiración a la neutralidad, que son, todavía hoy, su característica esencial. Neutralidad que es el fundamento de la política exterior de Suiza y la expresión de la voluntad de su pueblo de no recurrir a la guerra para solucionar conflictos internacionales.

Esta constante línea política, afirma claramente la decidida determinación de defender la propia independencia contra cualquier agresor, confiriendo al Ejército la misión de "medio de acción" para conseguirlo. A éste, se le confían tareas puramente defensivas, y toda su preparación y organización están orientadas a su empleo en territorio nacional, de acuerdo con el primer punto de la Constitución Federal:

"La Liga tiene como objetivo fundamental, mantener la independencia de la Patria contra toda ingerencia extranjera, conservar el orden interior y proteger la libertad y los derechos de los confederados. . .".

### Organización Defensiva

Suiza tiene una población de 6.337.000 habitantes, aproximadamente el doble que la Ciudad de Milán, con una superficie de 42.288 Kms. cuadrados, aproximadamente el doble que la Lombardía. Estas con

paraciones tienen un cierto significado, ya que nos permite una primera visión sobre la amplitud de los problemas de este pequeño Estado. El producto nacional bruto, estimado para 1972, ascendió a 30,6 mil millones de dólares, de los cuales fueron asignados al presupuesto de Defensa, en 1973, 799 millones, aproximadamente 2.309 millones de francos suizos, equivalentes a 600.000 millones de liras italianas.

En 1974, el porcentaje reservado para la Defensa ascendió a 2.662 millones de francos, aproximadamente el 20,7% del presupuesto total de la Confederación para el año en curso. El presupuesto militar suizo es casi 1/5 del italiano. Pero dado que la población suiza es casi el 1/10 de la italiana, resulta que los helvéticos gastan en su defensa casi el doble que los italianos.

Las asignaciones han sido distribuidas de la siguiente forma:

- 2.441 millones de francos para los gastos propiamente militares, de los que el 69% aproximadamente se destinan a los gastos de funcionamiento y el resto, a la preparación material para la guerra (adquisiciones, construcciones y mantenimiento);

- 221 millones de francos (casi el 18,3% del total) para la Defensa Civil.

El total de fuerzas de que puede disponer el Ejército suizo en caso de emergencia, basado en una organización centralizada en un sistema de milicias, está sintetizado en las Tablas A y B.

El léxico militar alemán empleado después de la primera guerra mundial, definía a las milicias como "tropas y ejércitos con poca e insuficiente instrucción militar..", definición que podría inducir a error por lo que se refiere a las milicias suizas, que son del todo particular, y con las que sólo tienen una cierta semejanza los Ejércitos de Suecia y de Israel.

Sus fundamentales características son:

- todo ciudadano suizo de sexo masculino, está obligado a prestar el servicio militar forzoso; quien no cumple esta obligación por motivada exención, está sujeto al pago de un impuesto militar proporcional a sus ingresos;

- no existen Cuadros de Mando o Estados Mayores en servicio continuado;

- no existe un Ejército permanente;

- no existen Academias o Institutos de formación. Los futuros Mandos deben realizar un aprendizaje personal, desde los empleos menores a los más elevados;

- no existe, en tiempo de paz, el empleo de General. El vértice de la carrera lo constituye el empleo de Coronel, y los Oficiales que alcanzan este grado, se diferencian entre sí, únicamente en razón del Mando asignado (Coronel Jefe de Regimiento, Brigada, División o Cuerpo de Ejército). En caso de emergencia, es decir, cuando todo el Ejército está movilizado en "servicio activo", la Asamblea General, o sea, el Parlamento, nombra un sólo General, al que se le confía el Mando de las Fuerzas Armadas.

En servicio permanente están únicamente:

- el Jefe del SM del Ejército; el Jefe de las Tropas de Aviación y de la Defensa Antiaérea (D.C.A.); el Jefe del Centro de Instrucción (Adiestramiento); los Comandantes de Cuerpo de Ejército, los de División y los de las Zonas Territoriales. Cada uno de ellos auxiliado por los respectivos colaboradores a nivel de dirección;

- una parte proporcional de especialistas, en particular, de las tropas ligeras (o acorazadas) y de las tropas de aviación;

- el Cuerpo de la Guardia de Fortificaciones;

- oficiales y suboficiales instructores en las Escuelas o cursos de instrucción.

El personal permanente atiende al conjunto de los altos órganos directivos que, dependientes del Jefe del Departamento Militar Federal constituyen la organización de la Defensa del País (Tabla 3).

Todo esto tiene un primero, inmediato y fundamental resultado: el Ejército se identifica con el pueblo y no constituye un "grupo" en sí fijo. La obligatoriedad del servicio, unido al sistema de milicias, hacen que el pueblo suizo sea, al mismo tiempo, el Ejército suizo; con lo

que se consigue la enorme ventaja de la completa utilización del potencial moral, espiritual y humano del país.

Unico en el mundo, el soldado suizo, custodia en su casa el uniforme, el equipo militar, su arma individual y la correspondiente dotación de municiones de primera línea. Los destinados en una sección de carros o de transportes están autorizados a tener consigo y poder emplear en su trabajo el mulo o el automóvil militar, bajo ciertas cláusulas económicas, con la condición de conservarlo en estado eficiente para el empleo bélico.

Equipo militar, cuadrúpedos y medios están sujetos a periódicas revisiones militares cantonales, para verificar su mantenimiento y eficacia.

Al joven que se presenta por primera vez al servicio, se le entrega un Manual de cerca de 400 páginas, el "Libro del Soldado", que contiene todo lo necesario para llegar a conocer la historia de su país, sus propios deberes militares y, sobre todo, el comportamiento que la Patria ha de pedirle durante toda su vida militar. La parte dedicada a las primeras orientaciones del recluta, es, en su género, una obra maestra de síntesis y claridad. En la portada de este libro hay una frase, que es de por sí un programa: "¡Depende de tí...! seguida del siguiente lema: " Quien desea defender su Patria debe conocerla y amarla...".

La llamada a filas tiene lugar a los 19 años, y los jóvenes que resultan aptos para el servicio son enviados a una Escuela o Centro de Reclutas (parecidos a nuestros C.I.R.) donde pasan 17 semanas recibiendo la instrucción básica. A continuación se incorporan a unidades operativas y regresan a sus casas. De los 22 a los 32 años permanecen incluidos en la "situación activa" del Ejército, o sea, en las unidades de campaña. Durante este tiempo deberán realizar en el Departamento de pertenencia 8 cursos de "actualización" o puesta al día de tres semanas de duración cada uno. Una vez cumplidos los 32 años, pasan a la "situación de reserva" o "Landwher" y son encuadrados en una de las Brigadas de Frontera, o de Apoyo o de Reducto (tropas de cobertura e interceptación), de las que formará parte hasta los 42 años. En esta situación deberá prestar servicio durante 5 cursos de "actualización", cada uno de los cuales tendrá una duración de dos semanas. A los 43 años, por último, pasa a la "situación territorial" o "Landsturm", quedando afecto a una de las unidades territoriales, hasta cumplir los 50 años,

con la obligación de asistir a 3 cursos de "actualización" de una duración de una o dos semanas.

Con tal sistema, las Divisiones operativas están constituidas, en su mayor parte, por tropas de la "situación activa", mientras que las Brigadas lo están por tropas de la "situación de reserva", integradas así mismo, por elementos de la "situación territorial" y del servicio auxiliar. Por lo general, las secciones hasta nivel de Batallón, son cantonales. Las Grandes Unidades, comprendidos Regimientos, son, por el contrario, confederales. Cuando un cantón no consigue reunir todos sus efectivos, las deficiencias son colmadas por otros, de acuerdo con las disposiciones de la Confederación. En lo posible, las unidades y secciones están formadas por personal del mismo grupo lingüístico. De esto se deriva, que la mayor parte de las Fuerzas Armadas usan la lengua alemana; tres Divisiones y tres Brigadas son de lengua francesa, y una Brigada y un Regimiento de lengua italiana.

En los 30 años, el ciudadano-soldado suizo está pues en servicio durante 56-57 semanas, poco más de doce meses. Además, fuera de servicio sigue teniendo obligaciones militares, como son las inspecciones ya señaladas y la participación obligatoria en los ejercicios anuales de tiro, para mantener su preparación, usa su propia arma y "repone" la dotación de municiones (Tabla D).

En fin, voluntariamente, puede participar en actividades militares fuera de servicio, por medio de certámenes militares de tiro, patrulla y alpinismo, organizados dentro del marco de los Regimientos y Divisiones.

El gran número de participantes en tales actividades, demuestra concretamente, que el servicio militar en Suiza no es una ruptura, sino un elemento de unión entre el ciudadano y el país.

En el marco general de la formación del soldado, se realiza la de los Cuadros de Mando, oficiales y suboficiales, seleccionados en las Escuelas de reclutas conforme al principio de que todo soldado suizo tiene el deber de aceptar el grado y las funciones para las cuales sus superiores militares le consideran idóneo.

Los elegidos, al finalizar su estancia en la Escuela de reclutas, son enviados a un curso de formación para "graduados" (o Cabo) con



una duración de aproximadamente un mes en una Escuela de Suboficiales, seguido inmediatamente después de un período de prácticas de cuatro meses en una Escuela de Reclutas (Tabla E). Superados los exámenes finales, los alumnos son nombrados Cabos. Estos, pueden ascender a Sargento después de seguir un cierto número de cursos de aplicación.

Un porcentaje de cabos, en posesión de los requisitos necesarios, son enviados a una Escuela de capacitación para oficiales, durante un período de 4 meses, finalizados los cuales y superados los exámenes, los alumnos son nombrados subtenientes (¿alféreces?). Inmediatamente después el neo-oficial realiza un período de mando de pelotón en una de las Escuelas de reclutas. Después de una permanencia de 5 años en este empleo será promovido a Teniente.

La carrera del oficial tiene lugar en tiempos diferentes, según el grado conseguido. Pasados 2 años de Teniente, puede asistir a los exámenes para el ascenso a Capitán. Para conseguir el nuevo empleo, debe realizar primero un curso de tres semanas sobre armamento, seguido de otro de cuatro en la Escuela de Táctica. Después realizar un período de prácticas como Capitán de compañía, durante un ciclo entero de instrucción de reclutas. Nombrado Capitán, sólo entonces, y a éste título, podrá mandar una Compañía. Entre los Capitanes, aquellos elegidos por idoneidad, previa la realización de un curso de E.M. de cuatro meses de duración, son destinados al servicio de E.M. del Ejército.

El grado más elevado que puede alcanzar un Oficial de milicias, es el de Coronel Comandante de Brigada, con el cual el Oficial es designado para el Mando de una Gran Unidad. Sólo los Oficiales profesionales, pueden mandar las Divisiones y las Grandes Unidades completas (Gráfico 1).

Para seguir la carrera militar, un joven debe alistarse en el Cuerpo de la Guardia de Fortificaciones, que tiene como misión la vigilancia y el mantenimiento de la eficacia de las obras defensivas fortificadas.

Un Suboficial que quiera pasar a profesional, puede ser nombrado instructor de una específica asignatura en una Escuela de Reclutas, con el grado de sargento mayor.

Un Teniente o un Capitán, que deseen transformarse en Oficiales profesionales, deben superar toda una serie de cursos de especialización y asistir durante un año a la Facultad militar del Instituto federal de tecnología de Zurich. Para poder entrar a formar parte del Cuerpo instructor, un Oficial profesional debe estar en posesión de un Doctorado civil.

El límite de edad máximo para un Oficial profesional, es de 58 años.

En conjunto, el Cuerpo de Oficiales del Ejército suizo asciende a 30.000 aproximadamente.

Para evitar el incurrir en el peligro propio de los Cuadros de Mando de un Ejército de Milicias, el Ejército suizo hace hincapié sobre dos aspectos particulares: la formación profesional del oficial y del suboficial en la vida civil, base de selección de idoneidad, y la instrucción táctica, unido a la actividad fuera de servicio.

Todos los Jefes de Sección, a nivel de Compañía, además del normal curso de capacitación, deben asistir, anualmente, a un curso táctico de una semana de duración. Los Jefes de Regimiento y los Oficiales de E.M. de las Divisiones y de los Cuerpos de Ejército toman parte en ejercicios para puestos de mando en campaña.

Las Asociaciones de Oficiales y Suboficiales, reúnen a los Cuadros de Mando fuera de servicio, desarrollando una intensa actividad, que se concreta en conferencias y ejercicios tácticos; cooperando de esta forma al mantenimiento de la instrucción militar de los mismos Cuadros de Mando, a un nivel satisfactorio.

### La Organización del Ejército

Como ya se ha señalado, la organización del Ejército suizo se lleva a efecto, en función de la misión defensiva que tiene encomendada y que se concreta en:

- proteger la neutralidad y la independencia del territorio nacional;

- garantizar la supervivencia del País en caso de agresión directa, mediante la defensiva e impidiendo por todos los medios que el agresor llegue a imponer su voluntad.

El principal objetivo es el de disuadir a un hipotético adversario de realizar un ataque directo contra Suiza, dado el alto precio que la existencia de unas Fuerzas Armadas bien equipadas y adiestradas les harían pagar.

Sin embargo, llegado el caso de una agresión por parte de un adversario que dispusiese de una ingente superioridad de medios, los suizos tratarían y harían lo posible por:

- infligir al agresor, el mayor número de bajas, mediante éxitos de carácter local;
- asegurar la posesión de, al menos, una parte del territorio nacional, en particular, el sector alpino;
- desencadenar la guerrilla contra el ocupante.

Si examinamos un Mapa de Suiza, el País aparece como un amplio corredor desenvolviéndose en sentido Este-Oeste, cruzado por líneas fluviales sucesivas que siguen los meridianos (de las cuales, diez, presentan un gran valor para cerrar el paso a un invasor), delimitado en el Norte por el Valle del Rin y por el Macizo montañoso del Jura, y al Sur por el bastión de los Alpes. El corredor central, que los suizos llaman el Altopiano o el Mittelan, es la vía más fácil de penetración, con una anchura máxima de 60 kms. y mínima de 30.

En caso de conflicto entre los dos bloques que hoy se enfrentan en Europa, aparece claramente que una eventual operación ofensiva desde Occidente no complicaría en gran manera al territorio de la Confederación, ya que las grandes líneas de operaciones a lo largo de las que se desarrollaría la acción, corren fuera de los márgenes del territorio suizo.

Por el contrario, un ataque procedente de Oriente, no podría descuidar las ventajas que una rápida ocupación del Altopiano ofrecería para atacar sobre el flanco o sobre la retaguardia de las posiciones defensivas occidentales en el sector de los Vosgos y de la Selva Negra. - Aún no teniendo la importancia decisiva que le fue atribuida en el curso de la II Guerra Mundial, tal operación continúa siendo la hipótesis militar más razonable, según la cual podría configurarse una amenaza armada contra Suiza.

En tal eventualidad, se puede deducir que el objetivo estratégico del adversario estaría representado por la Zona de Seletta-Friburgo-Berna, situada en la parte occidental del país, alcanzable procediendo desde el Este a lo largo del conjunto operativo comprendido entre la Selva Negra y el Lago Costanza, y por el Norte a lo largo de la directriz Basilea-Olten-Aarau.

El concepto de la operación y la organización del Ejército suizo, están basados en gran parte, sobre esta esquemática hipótesis y sobre la consideración de las grandes dificultades que el ambiente natural ofrecería a la acción adversaria, dando lugar a rápidos movimientos y despliegues de los dispositivos defensivos.

Por lo tanto, para conducir la batalla defensiva en el particular ambiente natural y en un área de dimensiones reducidas como es la del territorio nacional, el Ejército está esencialmente articulado en núcleos de fuerza: uno, con fisonomía estática, para la acción de cobertura y de detención; otro, móvil para la acción dinámica y maniobrera, ambos sostenidos por el apoyo de una potente componente aérea; y un tercero, constituido por 6 Brigadas territoriales, para garantizar la seguridad y el funcionamiento de las organizaciones de retaguardia y para proteger militarmente a las Autoridades y a la población civil, en cooperación con la artillería antiaérea. Esto, basado en la presunción de que "La defensa total del país no es concebible sin una perfecta unión entre las medidas militares y las civiles. Las unidades del servicio territorial sirven en este campo de eslabones de conjunción y de puente". El eslabón de conjunción está compuesto por 6 comandos de Zona Territorial, que tienen como misión garantizar el apoyo logístico a las fuerzas operativas, cada uno en su propia área de competencia; de éstos dependen los comandos de los Batallones Móviles de socorro y salvamento.

La acción de estos núcleos de fuerza, estrechamente coordinados, está destinada a desarrollarse de acuerdo con las líneas de una batalla defensiva impuesta sobre la maniobra de interceptación, conducida por el procedimiento de defensa sin idea de retroceso.

Las Brigadas de Frontera, a lo largo de las mismas, están encargadas de las fortificaciones y posiciones preparadas que, unidas sistemáticamente entre sí, tienen la misión de interceptar la penetración en territorio suizo. Son Grandes Unidades preconstituídas, aunque de distinta composición orgánica, en relación a la amplitud del sector asignado a cada una de ellas.

Las Brigadas de Reducto, análogas a las anteriores, tienen la misión específica de interceptar el acceso al reducto central.

Las Brigadas de fortaleza, encargadas de las fortificaciones que obstaculizan los accesos al verdadero y propio sector Alpino. Son Grandes Unidades de elevada consistencia, debido al personal y los medios de que disponen; su constitución es similar a la de las Brigadas de Frontera.

Una vez que éstas unidades han cumplido su misión de defensa estática a ultranza, retardando, fraccionando y desgastando al máximo de sus capacidades las penetraciones enemigas, entran en acción los Cuerpos de Ejército del Ejército de Campaña, que está previsto operen en el Jura, en el Altoplano y en la Zona de los Prealpes.

Estas Grandes Unidades están formadas por 2 Divisiones de Infantería ( una de campaña y otra de fronteras ) y de una División acorazada.

Asimismo el empleo y la disposición de las Divisiones, lo son en función del terreno sobre el que deban combatir. Por lo general sus efectivos están comprendidos entre 14.000 y 17.000 hombres.

Las Divisiones de Frontera están encargadas, por una parte, de apoyar la defensa en el "área defensiva" del Cuerpo de Ejército y, por otra, sostener y completar la acción de las Brigadas de frontera. Las Divisiones de campaña participan con el Cuerpo de Ejército en la acción de resistencia y de interceptación, y están desplegadas en los sectores del Altoplano más sensibles a las penetraciones de las fuerzas acorazadas y mecanizadas adversarias. Las Divisiones acorazadas, en fin, se emplean para reacciones ofensivas contra penetraciones en profundidad en el "área defensiva" del Cuerpo de Ejército.

Las Divisiones del Cuerpo de Ejército de montaña tienen, por el contrario, la misión específica de impedir, apoyando la acción conducida por las Brigadas de fortaleza y del reducto las líneas que llevan al reducto alpino.

Tampoco sobre el éxito de la Batalla defensiva, así descrita en líneas generales, los suizos se hacen, ni pueden hacerse excesivas ilusiones.

Si se deciden a batirse con resuelta determinación, saben que si su dispositivo defensivo fuese atacado sobre un amplio frente al mismo tiempo, es decir, por el Nordeste y por el Norte, y peor aún, si el adversario logra completar tal esfuerzo con acciones aunque fueran secundarias por el Sureste, la estrechez del espacio operativo y la necesidad de tener que renunciar prácticamente a constituir una adecuada reserva del Ejército, haría muy difícil el restablecimiento de la situación a su favor. En la mejor de las hipótesis, los helvéticos podrían intentar, como máximo, detener la ocupación del Altiplano, infligiendo al enemigo el mayor número de bajas, pero a la larga, no les quedaría otra posibilidad que la de reducir la defensa a una sólida ocupación del reducto alpino, con objeto de garantizar la posesión, de al menos, una parte del territorio nacional.

Cuanto ha sido expuesto, constituye, en síntesis, la doctrina defensiva del Ejército suizo. Su formulación, más bien vaga, puede dejar perplejos a los Estados Mayores, habituados a formulaciones doctrinales más completas, que definen incluso, las modalidades de ejecución para acción retrógrada.

A este respecto, es interesante señalar, que la organización suiza sobre la "Conducción de las tropas", el "Truppenführung" afirma: "La conducción de las tropas es un arte libre, que no puede traducirse en fórmulas. Cada acción del combate es un caso particular, y como tal debe ser tratado.

Un Comandante debe estar dotado de imaginación y saber tomar una decisión clara y simple, con relación a la misión recibida y a la situación del momento.

Y aún más, "la misión contiene ya lo que se espera del Comandante subordinado. Todo Comandante debe evitar definir modalidades ejecutivas que no sean estrictamente necesarias para la coordinación. Quien se interpone en las competencias de los subordinados limita su sentido de responsabilidad, exponiéndose, por otra parte, a dictar disposiciones que puedan ser contrarias a la situación. Después de haber recibido la misión, sólo él, responde personalmente de todas las decisiones tomadas".

Este es el motivo por el cual la organización suiza, en el marco doctrinal se limita a definir el empleo de las secciones menores, mientras que para las Grandes Unidades, existen únicamente orientaciones o

instrucciones que sirvan de guía y que dejan a los Comandantes plena libertad de acción.

### Las infraestructuras de la defensa

Para mantener y realizar sus dispositivos de defensa, los helvéticos han creado un complejo de infraestructuras, verdaderamente impresionante.

En el lenguaje militar helvético, el término "infraestructura" comprende "el conjunto de las obras destinadas a la defensa del País, que, de acuerdo con su utilización, se identifican como infraestructuras para el combate terrestre y aéreo, logística y para la conducción".

Estas infraestructuras, han sido todas realizadas, o notablemente potenciadas, en los últimos decenios, especialmente a partir de los comienzos del segundo conflicto mundial, que los suizos definieron como período de "servicio activo", puesto que desde 1939 a 1945, su Ejército fue completamente movilizado.

En síntesis, las infraestructuras para el combate están constituidas especialmente por las tres grandes zonas fortificadas del Gotardo, San Mauricio y Sargans, compuestas por conjuntos de fortificaciones permanentes, dotadas de artillería de largo alcance, armas contra carros y armas de infantería, completadas por extensos campos minados y por una red capilar de destrucciones y de obstáculos predispuestos. Las tropas que han de operar en estas zonas, disponen de refugios e instalaciones protegidas, siendo autónomas durante mucho tiempo y están desligadas de las exigencias de los aprovisionamientos.

Por otra parte, los accesos por el Norte y por el Sur del "Reducto" están defendidos por numerosas barreras de obstáculos, disponiendo igualmente de artillería y armas contra carros, campos minados y destrucciones.

La consolidación de estos sistemas estáticos, está todavía en curso de realización, esperándose que para finales de los años 70 las Brigadas de frontera, encargadas de operar en los límites orientales, septentrionales y occidentales, puedan disponer al completo de sus efectivos permanentes, armados en conjunto con 2.100 piezas de artillería de tipo moderno, 600 armas contra carros, en gran parte del tipo teledirigido, 250 cañones antiaéreos de puntería electrónica, 1.800 ametralladoras pe-

sadas, reforzadas por un total de 4.000 destrucciones. En fin, la red permanente de las destrucciones está preparada de tal modo que puede interrumpir toda la viabilidad de carreteras y ferrocarril que atraviesan el Altaplano, estando previsto un total de otras 2.000 destrucciones. La cifra del personal instruído para la preparación y empleo de todo el sistema, asciende a cerca de 17.000 hombres.

Las infraestructuras para el combate aéreo, están basadas en una serie de aeropuertos en cuevas, que garantiza no sólo la protección de los aviones, sino también los talleres de mantenimiento y reparación, puestos de mando y del personal.

Fortalecidos por las enseñanzas sacadas del conflicto árabe-israelí de 1967, los suizos han previsto además, la descentralización y protección de todas las instalaciones aeronáuticas que no podían colocarse bajo tierra.

En este aspecto, los suizos consideran que ninguna fuerza aérea en Europa, esté tan protegida como la suya.

La protección pasiva, está integrada por un sistema de defensa activa basada en un conjunto de instalaciones permanentes para misiles tierra-aire (SA) que cubren casi todo el territorio nacional, apoyadas por sistemas de armas antiaéreas, móviles y fijas de la D.C.A. (misiles, artillería y ametralladoras). La acción de todas estas armas, juntamente con la de los aviones de combate, está dirigida por un "sistema semiautomático Florida", de reciente creación, y cuyas centrales de observación y dirección de radar, enclavadas en refugios subterráneos, constituyen uno de los sistemas de dirección de la defensa aérea, de los más modernos de Europa. Sin embargo, el Jefe del E.M. del Ejército suizo, Coronel de Cuerpo de Ejército Jakob Vischer, decía con sinceridad en un reciente artículo "... es difícil prever para cuanto tiempo, tal sistema será suficiente...".

Los suizos entienden como infraestructura logística "el conjunto de los aprovisionamientos de material, equipos sanitarios, del servicio de transporte, de la ejecución, ampliación y mantenimiento de la infraestructura de guerra, y del concurso por parte del Servicio territorial para sostener a las unidades militares".

En tal sector, las iniciativas más sobresalientes son:



- el rápido potenciamiento del sistema hospitalario del 4º escalón logístico, compuesto por hospitales militares territoriales, agregados a hospitales civiles, bajo una sola dirección sanitaria, y por los "hospitales militares básicos" únicamente para militares y que están emplazados en el Altoplano. Tal potenciamiento trata de dotar a todos los hospitales de salas de operaciones protegidas, en parte ya construídas, y a situar en refugios subterráneos las "farmacias militares básicas", los depósitos de material sanitario y los laboratorios de producción de productos farmacéuticos;

- el potenciamiento de los transportes ferroviarios con cargo a la Defensa, con la inclusión en el parque de los trenes-mercancías idóneos para el transporte militar pesado (carros armados, municiones y carburantes), así como materiales de tracción idóneos para funcionamiento en caso de interrupción de la red de alimentación eléctrica;

- la construcción de otros 76 kms. de galerías que puedan servir de depósito para las municiones, protegidas y defendidas contra hurtos;

- la construcción de una nueva serie de depósitos en cuevas para usos múltiples, capaces de almacenar y distribuir porcentajes de materiales diversos (sanitarios, equipos, víveres, etc.), así como para la instalación de talleres de reparación, en función de verdaderos y propios centros logísticos protegidos.

Las infraestructuras para la conducción, por último, pueden contar sobre todo con una serie de puestos de mando subterráneos, en número tal que pueden albergar a los comandos de Cuerpo de Ejército, de División y de Brigada, y también a los organismos directivos de la Protección Civil, hasta el nivel de "Jefe de Localidad". El sistema está integrado por una red de conexiones mixtas (civiles y militares), en gran parte protegida y preparada de tal modo que pueda funcionar con la necesaria elasticidad.

### El futuro

Suiza cuenta con buenos medios defensivos, a los que hay que añadir, por otra parte, una organizadísima protección civil, dependiente del Departamento Federal de Justicia y Policía, responsablemente activada por toda la población; un sistema de seguro y de asistencia social militar que garantiza a los soldados y Cuadros de Mando que durante los pe-

ródos de servicios, mientras estén separados de los puestos de trabajo no se derivará ninguna pérdida económica; dispone de una buena capacidad industrial militar, que la permite producir algunos tipos importantes de armamento, tales como el carro armado Pz 61/68, casi toda la artillería antiaérea y un tipo de misil contra carros teleguiado; liberándose así, aunque sólo sea en parte, de la dependencia de fuentes de abastecimiento extranjeras.

Pero quizá, lo más importante, no sea tanto la determinación del pueblo suizo a defenderse a toda costa, sino su consciente aceptación del principio de que un pueblo que quiere conservar la propia libertad y la propia independencia debe aceptar serena y plenamente los sacrificios que de ello puedan derivarse para sí y para toda la colectividad. Sería una pena, que en caso de emergencia se viese obligado a pagar, con la sangre y la segura derrota, la falsa ilusión de poder sobrevivir sin pagar ninguna contribución, sólo, en razón de un abstracto principio de derecho a la existencia.

Todos estos aspectos positivos, por otra parte, no deben inducir a apreciaciones exageradas ni a lamentables reconocimientos de perfección superiores, respecto a otros pueblos.

Examinando "el fenómeno" suizo bajo el aspecto militar de la defensa, se impone la constatación del hecho de que se trata de un "fenómeno" de dimensiones limitadas, en el contexto europeo y particularmente, en el mundial.

Por consecuencia, incluso los problemas ya conocidos en el campo conceptual, organizativo y ejecutivo, es decir, relativos a la eficacia, tienen a su vez dimensiones y parámetros suficientemente reducidos como para poderlos resolver con cierta facilidad. En tal empeño juega a su favor la notable complacencia de un pueblo, entre otras cosas compuesto y étnicamente no homogéneo, en torno a un concepto de Estado y a un ideal de Patria común, que ahonda sus raíces en casi 700 años de historia nacional.

El aislamiento geográfico que favorece la continuidad de las razas autóctonas, y las concretas conquistas sociales, obtenidas con la consciente participación de toda la colectividad, contribuyen, por último, a tener despierto y vivo, el sentido de responsabilidad individual que es la base del "Fenómeno".

Queda una interrogante. ¿Podrá continuar todo ésto de la misma forma en el futuro...?

La neutralidad de Suiza, que en un contexto del problema europeo terminaba por ser un elemento de conveniencia no sólo para los helvéticos, sino y sobre todo, para los otros pueblos limítrofes a los que era muy útil una isla de tranquilidad en el tempestuoso mar en que se encontraba; ¿podrá seguir teniendo un significado y una razón de ser ante un hipotético y eventual choque entre los bloques, que ciertamente implicarían a Continentes enteros...?

La interrogante, pudiera parecer retórica, incluso porque no se vislumbra una válida respuesta para ella. Pero puede tener un cierto valor prospectivo sobre el que quizá valiese la pena meditar.

- - - - -

TABLA A  
EJERCITO

1.500 Cuadros de Mando Profesionales.

25.000 Reclutas anuales.

526.500 Hombres de las unidades de milicias.(1)

1 Cuerpo de Ejército (para la defensa del sector alpino) con tres Divisiones de Montaña.

3 Cuerpos de Ejército, cada uno con 1 División acorazada y 2 de Infantería.

17 Brigadas de Frontera, de fortaleza y de reducto.

Carros medios: 300 "Centurión" y 260 Pz 61/68.

Carros ligeros: 200 AMX-13.

VTC: 1.250 M-113.

Artillería:

- 150 morteros de 155 mm.

- 900 cañones y morteros de 105 mm.

En conjunto el Ejército puede contar con:

- 250 Batallones de Infantería;

- 25 Batallones acorazados;

- 50 Grupos de Artillería, cada uno con 18 piezas;

- 40 Grupos de Artillería Antiaérea;

- 40 Batallones de Ingenieros.

---

(1) Las Unidades de milicias pueden ser movilizadas en 48 horas.

T A B L A B

AVIACION (1)

2.000 Profesionales.

2.500 Reclutas anuales.

40.000 Hombres de las unidades de milicias (2)

285 Aviones de combate, subdivididos de la siguiente forma:

- 2 Grupos de interceptadores, comprendiendo 30 aviones Mirage III S;
- 5 Grupos de caza de apoyo a tierra, comprendiendo 76 aviones Hunter F-58, armados con misiles aire-aire Sidewinder (otros 30 ó más están en curso de entrega);
- 1 Grupo de reconocimiento, con 15 aviones Mirage III S;
- 28 Aviones de transporte;
- 100 Helicópteros Alouette II/III;
- 2 Grupos de misiles tierra-aire, armados con misiles Bloodhound 2;
- 45 Baterías antiaéreas, armadas con cañones gemelos Oerlikon de 35 mm.

-----  
(1) Las tropas de aviación suizas y de la Defensa Antiaérea (D.C.A.) forman parte integrante del Ejército, aunque han sido separadas para comodidad de comparación.

(2) Las unidades de milicias pueden ser movilizadas en 48 horas.

TABLA C

ORGANIZACION DE LA DEFENSA

DEPARTAMENTO MILITAR FEDERAL (D. M. F.) MINISTERIO DE LA DEFENSA

CONSEJO DE DEFENSA NACIONAL  
- 3 Representantes.  
- 6 Representantes de los otros Departamentos.  
- 16 Especialistas de Economía y Ciencias.

COMISION PARA LA DEFENSA NACIONAL  
- Jefe del Estado Mayor.  
- Jefe del Centro de Instrucción del Ejército.  
- Jefe de las Tropas de Aviación y de la Defensa Antiaérea.  
- Comandantes de Cuervos de Ejército.

ESTADO MAYOR CENTRAL  
- Jefe del E.M. (Coronel de Cuerpo de Ejército).  
- Sec. de Operaciones.  
- Sección de Transmisiones de retaguardia y territoriales.  
- Sección de Movilización.  
- Sección de Planificación.  
- Sección Información y Defensa.  
- Comisariado central de guerra.  
- Intendencia General.  
- Justicia Militar  
- Inspección de Ingenieros y Fortificaciones.  
- Inspección Protección antiaérea.  
- Servicios:  
- Sanidad  
- Transportes  
- Veterinaria

CENTRO DE INSTRUCCION (ADIESTRAMIENTO)  
- Jefe del Centro (Coronel de Cuerpo de Ejército).  
- Inspecciones  
- Infantería  
- Tropas ligeras  
- Artillería  
- Aviación y Defensa Antiaérea  
- Transmisiones  
(De quien dependen las Escuelas de Recuitas y los Cursos de capacitación complementarios).  
- Escuelas Centrales de Instrucción táctica.  
- Secciones de Ciencias militares del Politécnico Confederal.

DIRECCION DE LA ADMINISTRACION MILITAR CONFEDERAL  
- Servicio Técnico Militar.  
- Servicio Topográfico.  
- Seguridad Militar.  
- Escuela de Gimnasia y Deportes.  
- Jefe de Personal.  
- Jefe de los Servicios Sociales.

EJERCITO  
XXXX

TABLA D.

INSTRUCCION EN LAS UNIDADES Y OBLIGACIONES DEL SERVICIO INDIVIDUAL (1)

SITUACIONES EN EL EJERCITO	Soldados y Oficiales		Jefes de Pelotón		Cursos Técnicos
	En la Unidad de Pertenencia	Equipo individual	En la Unidad de pertenencia	Instrucción individual de tiro	
<u>ACTIVIDAD</u> (De los 20 a los 31 años)	8 x 20 (23)		12 x 24		2 x 13
<u>RESERVA</u> (De los 32 a los 41 años)	3 x 13 (16)	14 x 1	5 x 16	22 x 1	5 x 6
<u>TERRITORIAL</u> (De los 42 a los 50 años)	1 x 13 (16)		4 x 16		3 x 6

(De 50 a 55 años)

Nota: 8 x 20 (23) indica el número de períodos de instrucción por el número de días de duración de cada uno. (duración del curso de actualización para los Suboficiales).

(1) De "Revista Militar Suiza," Septiembre de 1972.

INSTRUCCIÓN BÁSICA EN LAS ESCUELAS (1)

TABLA E

C. U. R. S. O. S.	Soldado	Suboficial	Alférez	Capitán	Comandante	Coronel
- 1ª Escuela de Reclutas (como reclutas)	118	118	118	118	118	118
- Instrucción para Suboficiales		27	27	27	27	27
- 2ª Escuela de Reclutas (como Suboficiales)			118	118	118	118
- Instrucción para Oficiales			118	118	118	118
- 3ª Escuela de Reclutas (como Jefe de Pelotón)			118	118	118	118
- Curso de Táctica			27	27	27	27
- Instrucción sobre armamento			20	20	20	20
- 4ª Escuela de Reclutas (como Jefe de Compañía)				118	118	118
- Curso de táctica				27	27	27
- Instrucción sobre armamento				6	6	6
- 5ª Escuela de Reclutas (como Jefe de Batallón)					27	27
- Curso de táctica					14	14
- Instrucción sobre armamento						
Número total de días dedicados a la Instrucción básica.....	118	145	499	664	724	765

(1) De la "Revista Militar Suiza" Septiembre de 1972